

I Jornadas de Investigadores y Estudiantes del ICSE: Producir conocimiento en el contexto de crisis. Instituto de Cultura, Sociedad y Estado. Universidad Nacional de Tierra del Fuego AelIAS (ICSE-UNTDF), Ushuaia y Río Grande (Tierra del Fuego), 2019.

Fuerzas armadas y autonomía en las relaciones latinoamericanas.

Iturbe, Álvaro Ramiro.

Cita:

Iturbe, Álvaro Ramiro (2019). *Fuerzas armadas y autonomía en las relaciones latinoamericanas. I Jornadas de Investigadores y Estudiantes del ICSE: Producir conocimiento en el contexto de crisis. Instituto de Cultura, Sociedad y Estado. Universidad Nacional de Tierra del Fuego AelIAS (ICSE-UNTDF), Ushuaia y Río Grande (Tierra del Fuego).*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/i.jornadas.de.investigadores.y.estudiantes.del.icse.producir.conocimiento.en.el.contexto.de.crisis/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eaMt/W7d>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

FUERZAS ARMADAS Y AUTONOMÍA EN LAS RELACIONES LATINOAMERICANAS

1

ÁLVARO RAMIRO ITURBE ¹

RESUMEN

Latinoamérica estuvo libre durante el siglo XX de conflictos. Los países vecinos no temen agresiones. Una de las características de los estados latinoamericanos es el bajo nivel de fuerzas permanentes para determinar las relaciones bilaterales. En este contexto analizar la política exterior en relación al Ejército, dentro de las Fuerzas Armadas nacionales, nos obliga a responder una pregunta: ¿qué significa la seguridad regional en términos de las Relaciones Latinoamericanas? Una posible respuesta: Es el rol que cumplen un grupo de países que conforman el Caribe y América Latina conformando distintas periferias con distintos grados de subordinación hacia Estados Unidos. “Tratamos a Estados Unidos como un gran poder y a América Latina como una periferia dinámica con distintos grados de subordinación a un núcleo dominante.” (Russell, 2009) Apelando al realismo Periférico nuestra hipótesis es que Argentina estaría atravesando una etapa de reordenamiento en la estructura de las fuerzas armadas.

PALABRAS CLAVES: EJÉRCITO, LATINOAMÉRICA, NUEVOS, DESAFÍOS, SOBERANÍA, PODER, HEGEMONIA.

¹ Estudiante ICSE-UNTDF. Correo electrónico: alvaroramiroiturbe@gmail.com



“En su más reciente intervención en el día del Ejército, el presidente Mauricio Macri destacó que los militares se deben sumar a las fuerzas de seguridad ante “las amenazas y desafíos actuales”
Tokatlian, 2018²

En este contexto analizar la política exterior en relación con el Ejército, dentro de las Fuerzas Armadas nacionales, nos obliga a responder una pregunta: ¿qué significa la seguridad regional en términos de las Relaciones Latinoamericanas? Una posible respuesta: Es el rol que cumplen un grupo de países que conforman el Caribe y América Latina conformando distintas periferias con distintos grados de subordinación hacia Estados Unidos. “Tratamos a Estados Unidos como un gran poder y a América Latina como una periferia dinámica con distintos grados de subordinación a un núcleo dominante.” (Russell, 2009) Apelando a una especie de seguridad entendida desde el hombre, el estado y la guerra propia de la tradición neorrealista la entendemos como aquella proposición de Waltz que decía :“De que en las guerras no existe la victoria, sino diversos grados de derrota gana cada vez más aceptación en el siglo XX” podemos explicar por qué Latinoamérica sufrió diversos daños colaterales producto de la guerra fría que colocaron a las fuerzas armadas en distintos roles, es decir que el equilibrio del poder en la región se medía básicamente en la extensión del poder hegemónico en este caso de Estados Unidos con los ejércitos de la región pero ahora no como una potencia imperialista, propia de la guerra fría, sino como su relación con las periferias y de esta con el nivel de “turbulencia” en la esfera de seguridad centro-periferia. “El concepto de periferia, se emplea en sus acepciones política y geográfica. La política denota un espacio con distintos grados de subordinación a un centro dominante con el que se mantienen relaciones de colaboración y de oposición. La asimetría de poder con el núcleo es el rasgo político que caracteriza a todas las periferias” (Russell, 2009) Siguiendo este análisis el jefe de las fuerzas armadas argentinas se encontraría totalmente alineado con el país del norte. Por otro lado, se entiende que más allá de muchas definiciones sobre seguridad, existen posiciones más críticas en cuanto al análisis geopolítico del fenómeno del “Imperialismo” en América Latina. Si las amenazas y desafíos actuales a los que hace

² <https://www.pagina12.com.ar/123379-cambiamos-las-fuerzas-armadas>

referencia Macri son indicadores para repensar el rol de las fuerzas armadas, podemos analizar dicho discurso tomando la centralidad del significado del concepto de “seguridad nacional” nuevamente. Para otros autores como Atilio Boron los Estados Unidos tiene amigos, aliados, competidores, adversarios, y enemigos. A diferencia de Russell y Tokatlian, Boron plantea el desenfreno militar de la “seguridad nacional” como la relación entre América Latina y el Caribe en un sentido unilateral con Estados Unidos. Este autor plantearía la inversión del axioma dicho alguna vez por un secretario de Bill Clinton: “El multilateralismo cuando sea posible, el unilateralismo cuando sea necesario” dicho esto sin más estados unidos necesita el máximo multilateralismo posible para asegurar su propia defensa sin que haga falta la diplomacia. El Comando Sur funciona como una embajada en términos estratégicos y como un apéndice de las fuerzas armadas de cada país en términos tácticos, así lo plantearon en “El Plan Colombia”, “El Plan Puebla-Panamá”, “Aspan” etc. Esto se podría plantear en una agenda con tres términos: Primero la cooperación, en materia de seguridad, segundo la asistencia militar para mejorar la capacidad de combate de las fuerzas armadas de la región, y las otras dos en un segundo plano que abarcan en tercer lugar la guerra contra el narcotráfico y la flexibilidad cooperativa y operativa-organizativa ante la coyuntura y los “desafíos”. Si volvemos a la primera lectura de la nota vemos que Tokatlián hace mención a dicho término en el discurso de Macri. Borón dice al respecto: “Flexibilidad organizativa y operativa del Comando Sur para responder con rapidez y eficacia a los desafíos de la coyuntura, siendo “desafíos” un término por lo menos enigmático y que nunca queda aclarado” (Boron, 2012).

En la nota también se puede observar por qué Macri orienta su discurso hacia las “nuevas amenazas” en esta coyuntura. Todo análisis coyuntural debe responder a una táctica o estrategia, básicamente del Comando sur, recordemos que lo que se estaría dando a conocer en esta nota responde a una tradición de pensamiento, podemos hablar de autonomías, entre comillas de las fuerzas armadas. En este sentido es necesario citar el significado de Autonomía: “... <Ningún actor externo goza de autoridad dentro de los límites del estado> y equivale a <soberanía Wesfaliana-Vatteliana>³ tal como la define Stephen Krasner⁴” (Russell-R-y-Tokatlian, 2010) pero en este caso las amenazas a las que

³ Vattel “La monarquía ve en la soberanía la justificación del Absolutismo”

⁴ Stephen Krasner “Globalization and Sovereignty” 1995 pág. 116

hace referencia Macri no proceden desde el exterior sino que se apela al terrorismo internacional. Estas nuevas amenazas van a debilitar los tres pilares de la autonomía entendida desde otro paradigma como “Vida, propiedad, libertad”⁵ este último es característico del mundo globalizado, es decir que limita las soberanías nacionales del primer tipo, en detrimento de la defensa de las fuerzas armadas autónomas y las enmarca, por ejemplo en la lucha contra “el narcotráfico”. Este mismo fenómeno lo planteo el autor de la nota en relación al concepto de autonomía: “Para evitar este tipo de confusiones es conveniente reservar el concepto de soberanía, para el ámbito jurídico, y el de autonomía para lo político.” (Russell-R-y-Tokatlian, 2010) En ese caso Macri apela a la misma idea, la autonomía política, pero sin necesidad de defensa de la soberanía. Macri entendería en todo caso a la defensa como el estar bajo el paraguas del Corolario Roosevelt a la “Doctrina Monroe”⁶. Y a Estados Unidos con la región en relación con el centro-periferia. “Su perímetro siempre acompaña las fluctuaciones de los intereses de seguridad del núcleo que derivan de la interacción de factores sistémicos, metropolitanos y periféricos” (Russell, 2009). La cuestión de los desafíos en este caso también puede ser leídos desde el Utilitarismo periférico: “Escude⁷ propone un replanteamiento de la autonomía. Dice < la autonomía no es libertad de acción. La libertad de acción de casi todo Estado mediano es enorme y llega al límite de la autodestrucción, y no sirve por lo tanto como definición de la autonomía. (Esta) se mide en términos de los costos relativos de hacer uso de esa libertad de acción>” (Russell-R-y-Tokatlian, 2010) Esto último comparándolo en este caso con la nota sobre el discurso de Macri define al nuevo rol de las fuerzas armadas como: “combatientes del crimen” que respondería a ese utilitarismo de la periferia; optimizando la felicidad entendida desde el paradigma de la seguridad liberal, como un Estado con sujetos egoístas y atomizado. No como una simple sociedad civil democrática, sino como una autonomía relacional que abarca todas las áreas de acción estatal incluida la militar. Y es por ello que la necesidad de un “cambio” en las fuerzas armadas responde más a un interés regional que articule la lucha contra los enemigos del hegemon más que las necesidades de la Nación Argentina, de esta forma para Macri el malestar dentro del seno de las fuerzas armadas sería entonces solo un problema moral más.

⁵ Alexander Wendt “Social Theory of International Politics” 1999 página 138

⁶ Corolario Roosevelt a la Doctrina Monroe se puede reducir en esta frase: “América para los Americanos”

⁷ Carlos Escude “Realismo Periférico”

CONCLUSIONES

El análisis de Tokatlian atraviesa cuatro ejes que también sirven a la política como técnica. Pensemos en un estado de guerra, cuando los estados tienen que enfrentarse entre sí, la guerra es la política por otros medios, el cálculo de posibilidades, ganar, perder o empatar juego de suma cero. El análisis político se centraría en el cálculo de necesidad, es decir un cálculo instrumental. La política coloca la estructura por sobre el sujeto, el primer eje tiene un obstáculo y es la imposibilidad de pasar por encima las mayorías parlamentarias, Tokatlian lo expresa claramente: “Primero, la ausencia de mayorías legislativas le impide a la presidencia avanzar con una reforma que altere frontalmente el consenso político alcanzado desde el advenimiento de la democracia y que atravesó distintas administraciones con orientación ideológica diferente”. El segundo eje que analiza el autor apela a enraizar el histórico partido político de la lista 3 que formó parte de la “Alianza Cambiemos” y que está comprometido con su tradición republicana que está asociada a una histórica lucha por mantener después del advenimiento de la democracia cierta distancia o espacio, que podemos llamar “ley de seguridad interior, ley de servicios secretos y de la defensa”. Las tres leyes forman un triángulo que mantiene al ejército por fuera de la esfera pública: “Segundo, en la coalición de Cambiemos está la UCR que, aunque poco escasamente consultado, ha sido un protagonista clave en la construcción de ese consenso”. “Dos de las leyes, las de 1988 y 2001, se sancionaron durante mandatos del radicalismo. El tercer eje habla de las fuerzas armadas y sus posibles consecuencias de poner en práctica este nuevo desafío: hay dudas, molestias e incluso cierta resistencia de algunos militares cuando desde la presidencia y del ministerio de Seguridad, los quieren convertir en “combatientes del crimen”. Muchos entienden que sin los instrumentos legales correspondientes corren un gran riesgo: cuando se los acuse de violación de derechos humanos y corrupción por un involucramiento contra el narcotráfico y el terrorismo, la dirigencia política muy probablemente mirará para otro lado”. De esta manera el sueño del príncipe quedaría tan solo a distancia de un decreto, esto último para burlar a las mayorías legislativas.

Otra forma de analizar este nuevo “desafío” que el macrismo está impulsando con las fuerzas armadas, es que este espacio político corre peligro de no continuar en las próximas elecciones. Otro problema es ¿Cómo entender la lucha contra el narcotráfico?, o la guerra contra el terrorismo, después del decreto de defensa, que lleve a las fuerzas

armadas a las calles. Además, el factor del indigenismo, por ejemplo, es un hipotético “enemigo” del estado, por lo cual es muy delicada la actual situación.

Por último, el cuarto eje de Tokatlian es el más controvertido: “Es esencial el papel de la sociedad civil que mediante su movilización ha sido un protagonista clave del consenso alcanzado sobre defensa y seguridad. Hay, en la práctica, una comunidad epistémica ad hoc compuesta por ONG, académicos, expertos, personalidades, exfuncionarios, políticos, comunicadores, entre otros, que se mantiene alerta ante potenciales decisiones y medidas que legitimen un rol de las fuerzas armadas por fuera de las misiones ya claramente consagradas y legitimadas”. En este último eje hay dos cuestiones a resolver: Tokatlian persiste en considerar que existe un espacio compartido entre los dos interlocutores. Y por otro lado identificando la comunicación política no como una propaganda de un régimen y la comunicación política como una forma no degradada de la política. Existiría además una contradicción entre una sociedad civil que se legitimaría en el voto, y las fuerzas armadas y un segundo punto que son los expertos políticos que se legitiman en la comunicación del discurso, sin olvidar del tercer factor: el nuevo rol del “periodismo” que sería, a mi entender, el más importante y que está logrando imponer la agenda de los nuevos “desafíos”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BORON, A. (2012). *América Latina en la geopolítica del imperialismo Capítulo 8*. Buenos aires: Ediciones Luxemburgo.
- RUSSELL, R. (2009). *La Periferia Turbulenta como factor de la expansión de los intereses de seguridad de Estados Unidos en América Latina*. Buenos Aires: Hirst, M. (Comp.), Edhasa.
- RUSSELL-R-Y-TOKATLIAN. (2010). *Autonomía y neutralidad en la globalización. Una readaptación contemporánea*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- TOKATLIAN, J. (2018). Cambiemos las fuerzas armadas. *Página 12*.